PRÓXIMOS CONCIERTOS

SERIES 20/21 CICLO AUDITORIO

MADRID I AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA I SALA DE CÁMARA

MARTES **3/12/13** | 19:30h

SOLISTAS DEL ENSEMBLE INTERCONTEMPORAIN DE PARÍS

ALAIN DAMIENS, clarinete

HAE-SUN KANG, violin

HIDÉKI NAGANO, piano

PIERRE STRAUCH, violonchelo

Obras de B. Bartók, A. García Abril y O. Messiaen

MIÉRCOLES **22/01/14** | 19:30h

WIENER KLAVIER TRIO

Obras de G. Kurtág, R. Fuchs, J. Torres, J.M. Staud, M. Sotelo, M.M. Gredler y H. W. Henze

Público general: 5€ - 12€ / Jóvenes Último Minuto (< 26 años): 2€ - 4,8€

SERIES 20/21 CICLO FRONTERAS

MADRID I AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA I SALA DE CÁMARA

VIERNES | 24/01/14 | 19:30h

SILVIA PÉREZ CRUZ VOZ

MIGUEL ÁNGEL CORDERO, contrabajo **ELENA REY Y CARLOS MONTFORT**, violines ANNA ALDOMÁ, viola

JOAN ANTONI PICH, violonchelo

Entre cuerdas

JUEVES | **10/04/14** | 19:30h

TALLER ATLÁNTICO CONTEMPORÁNEO

DIEGO GARCÍA RODRÍGUEZ, director CARMEN GURRIARÁN, soprano ÁLEX SALGUEIRO, fagot

Pop Re-visited

Obras inspiradas en Siniestro Total, Elvis Presley y Bob Dylan, de J. López de Guereña, M. Daugherty y J. Corigliano

Público general: 8€ – 15€ / **Jóvenes Último Minuto (< 26 años): 3,2€ – 6€**

PUNTOS DE VENTA

Taguillas del Auditorio Nacional de Música Taquillas de los teatros del INAEM www.entradasinaem.es 902 22 49 49

www.cndm.mcu.es

síguenos en f E















П

Ludwig VAN BEETHOVEN (1770-1827)

Sonata para violín y piano en sol mayor, op. 30, nº 3 (1802)

- I. Allegro assai
- II. Tempo di Minuetto, ma molto moderato e grazioso
- III. Allegro vivace

Mieczysław WEINBERG (1919-1996)

Sonata para violín solo nº 3, op. 126 (1979)

Ш

M. WEINBERG

Sonata nº 5 para violín y piano, op. 53 (1953)

- I. Andante con moto
- II. Allegro molto
- III. Allegro moderato
- IV. Allegro Andante

L. VAN BEETHOVEN (1770-1827)

Sonata para violín y piano en sol mayor, op. 96 (1812, rev. 1815)

- I. Allegro moderato
- II. Adagio espressivo
- III. Scherzo. Allegro Trio
- IV. Poco Allegretto

Gidon KREMER, violín Martha ARGERICH, piano FL GENIO UNIVERSAL Y LA VOZ DEL MARGINADO

Nacido en Varsovia en 1919, a los diez años de edad Mieczysław Weinberg ya tocaba el piano en el teatro que dirigía su padre. A los dieciocho escribió un cuarteto para cuerdas muy avanzado; a los diecinueve tuvo que alistarse en el ejército. A pie, huyó hacia el este, ignorando que no volvería a ver a su familia nunca más, víctima del exterminio nazi. Weinberg estudió música en Minsk y Tashkent (Uzbekistán) hasta que Shostakóvich se lo trajo a Moscú. La amistad con éste hizo que el mundo creyera durante décadas que se trataba de un epígono. ¡Nada más lejos de la realidad! Reconocido hoy en día como uno de los compositores rusos más significativos del siglo XX, su estilo oscila entre un lenguaje de libre tonalidad muy personal, aunque inspirado en Shostakóvich, y la música tradicional de tintes judíos, polacos y moldavos.

Con diecisiete cuartetos para cuerdas en su haber, más de veinte sinfonías, numerosas sonatas, óperas y bandas sonoras, Weinberg deja tras sí un legado que aún queda por descubrir en parte, pese a los esfuerzos que se están realizando para enmendar el error. La brillante *Sonata nº 5* para violín y piano de 1953 está dedicada a su amigo y mentor. Con su abigarrado abanico expresivo, dinámicamente delicada en su movimiento central, culmina en un Finale que contiene una fuga diabólica. Se trata, sin duda, de una de las sonatas destacadas de las casi treinta escritas por Weinberg, además de una obra clave dentro de su catálogo general. Pero también su *Sonata para violín solo*, op. 126, compuesta veinticinco años más tarde, alberga momentos de máxima inspiración. Amplia, compleja y enérgica, indica que Weinberg no siempre siguió los pasos de Shostakóvich, y que su marginada voz es mucho más individual de lo que parecía en un principio.

Al igual que en Mozart, las sonatas a dos aún se denominan originalmente en Beethoven "para piano y violín", y no al revés. No obstante, ya en la primera (op. 12, nº 1) de un total de diez sonatas escritas para estos dos instrumentos, el genio de Bonn deposita en el violín una gran carga expresiva, alcanzando un dramatismo en los desarrollos de los movimientos rápidos y una solemnidad en los lentos jamás vistas con anterioridad. La *Sonata* op. 30, nº 3 de 1802 está dedicada al zar Alejandro I de Rusia, lo mismo que la nº 1 y nº 2, con las que forma un ciclo. La nº 3 consta de tres movimientos: un Allegro en la luminosa tonalidad de la mayor que asombra por su densidad, un Adagio con estructura de lied tripartito construido sobre un motivo rítmico característico de puntillos y un Allegretto que, en realidad, representan variaciones sobre un tema cantabile.

Entre la *Sonata* op. 30, nº 3 y el op. 96, también en sol mayor, no solo ha transcurrido una década, es decir, mucho tiempo para Beethoven, sino que la voz del compositor se ha vuelto más íntima y poética, cerrando así lo que se conoce como su fase intermedia. Nunca antes un pasaje moderato había inhibido la marcha de un Allegro. El violín y el piano dialogan aquí con delicadeza, antes de dar paso al introvertido Adagio que recuerda a Schubert. Ni un solo *forte* puede hallarse en este movimiento, que da paso a un Scherzo que sí está plagado de acentos *sforzato*. Y una vez más todo desemboca en variaciones, esta vez sobre un tema desenfadado, aunque sometido a caprichosas y libres elaboraciones, antes de que un pequeño *fugato* en modo menor ponga fin a esta sonata que anuncia el estilo tardío de Beethoven.